

**¿Conocen y usan los estudiantes de Traducción
suficientes recursos lexicográficos y terminográficos?
Resultados de un estudio empírico**

**Do students of Translation know and use enough
lexicographic and terminographic resources? Results of an
empirical study**

MIRIAM BUENDÍA CASTRO
mbuendia@ugr.es
Universidad de Granada

Fecha de recepción: 24/08/2023
Fecha de aceptación: 01/12/2023

Resumen: Los avances tecnológicos del siglo XXI y, en especial la inteligencia artificial, están cambiando la forma de documentarnos y obtener la información. La traducción no ha permanecido ajena a estos cambios. No obstante, ahora más que nunca, conviene destacar el papel fundamental de los diccionarios en el proceso traductor, ya que estos proporcionan información conceptual y lingüística de calidad que difícilmente podrá sustituirse por muchos avances que se produzcan. En este sentido, resulta esencial determinar el conocimiento que los estudiantes de Traducción poseen acerca de los recursos lexicográficos y terminográficos existentes, e investigar sobre el uso que hacen de estos recursos. Así pues, el presente artículo estudia el conocimiento y el uso de los recursos lexicográficos y terminográficos por parte de 165 estudiantes del Grado en Traducción e Interpretación y del Máster en Traducción Profesional, de la Universidad de Granada, a través de un cuestionario. Los resultados revelan diferencias significativas entre los distintos cursos y, en general, el desconocimiento y el empleo poco frecuente de los recursos terminográficos, incluso por parte de los estudiantes de máster. Así pues, este trabajo destaca la necesidad de incluir más formación en torno al uso y tipología de diccionarios en los estudios de Traducción.

Palabras clave: Recurso lexicográfico, Recurso terminográfico, Estudiante de Traducción, Diccionario, Traducción

Abstract: Technological advances in the 21st century, especially artificial intelligence, are changing the way we document and obtain information. Translation has also been affected by these changes. However, now more

than ever, it is worth highlighting the fundamental role of dictionaries in the translation process, as they provide quality conceptual and linguistic information that is difficult to be replaced. In this sense, it is essential to determine Translation students' knowledge of existing lexicographic and terminographic resources, and to investigate the use they make of them. Thus, this article studied the knowledge and utilisation of lexicographic and terminographic resources by 165 students of the four-year Degree in Translation and Interpreting and the Master's Degree in Professional Translation, at the University of Granada, by means of a questionnaire. Results reveal significant differences between the different academic years and, in general, a lack of knowledge and little use of terminographic resources, even by master's students. Thus, this work highlights the need to include more training in the utilisation and typology of dictionaries in Translation studies.

Keywords: Lexicographic resource, Terminographic resource, Student of Translation, Dictionary, Translation

INTRODUCCIÓN

La consulta de diccionarios constituye una parte esencial en el proceso traductor. Los diccionarios pueden ayudar a los profesionales de la traducción tanto en situaciones cognitivas como comunicativas. En cuanto a las situaciones cognitivas, estas están motivadas por la necesidad de adquirir conocimiento nuevo o verificar el ya existente sobre un determinado tema (Bergenholtz y Tarp, 2010). Por su parte, las funciones comunicativas vienen determinadas por la necesidad de obtener ayuda del diccionario cuando el usuario está realizando alguna actividad textual, como leer o revisar un texto, traducir un texto de una lengua origen a una lengua meta, o escribir un texto en la lengua materna o en una lengua extranjera (L'Homme y Leroyer, 2009, p. 270). Así pues, si queremos que los futuros traductores y traductoras conozcan y utilicen los recursos lexicográficos y terminográficos disponibles, resulta necesario investigar sobre el conocimiento y el uso que los estudiantes de Traducción tienen acerca de estos recursos. Hasta ahora, los estudios que evalúan el uso de los diccionarios por parte de los estudiantes de Traducción son escasos y, más concretamente, dentro del panorama nacional. Algunas excepciones son Sánchez-Ramos (2005), Kodura (2016), Altuwaresh (2021, 2022), Karami y Riassati (2023), o Svike (2022).

Así pues, el presente artículo estudia el conocimiento y el uso de los recursos lexicográficos y terminográficos por parte de 143 estudiantes del Grado en Traducción e Interpretación (lengua B inglés) y 22 estudiantes del Máster en Traducción Profesional (con el inglés en su combinación lingüística) de la Universidad de Granada. Los datos se recabaron a través

de un cuestionario. Concretamente, este se fundamenta en las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué conocimiento tienen los estudiantes del Grado en Traducción e Interpretación, con lengua B inglés, y los estudiantes del Máster en Traducción Profesional, con el inglés en su combinación lingüística, acerca de los recursos lexicográficos y terminográficos existentes?

- ¿Con qué frecuencia usan los distintos recursos lexicográficos y terminográficos?

- ¿Existen diferencias significativas entre los estudiantes en función del curso?

Este artículo se estructura como se detalla a continuación. La primera sección presenta la revisión bibliográfica sobre los recursos lexicográficos y terminográficos y los estudios sobre el uso de diccionarios con estudiantes de traducción. La segunda describe la metodología de recogida y análisis de datos. La tercera se centra en el análisis de los datos y los resultados obtenidos mediante métodos estadísticos. La cuarta analiza las principales inferencias extraídas de nuestro estudio y las relaciona con otros estudios. Por último, la sección final recoge las limitaciones del estudio y las conclusiones.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1. *Recursos lexicográficos y terminográficos*

Para distinguir entre terminología y lexicología, la mayoría de los investigadores empiezan estableciendo una correspondencia entre, por un lado, la lexicología y la lexicografía, y por otro, la terminología y la terminografía. Por ejemplo, Pérez (2002, cap. 3.3) afirma que la lexicología es la disciplina que estudia y describe el léxico de una lengua, mientras que la lexicografía constituye la lexicología aplicada a la compilación de diccionarios de la lengua general. De la misma forma, la terminología se ocupa de la descripción teórica y metodológica del lenguaje especializado, mientras que la terminografía consiste en la terminología aplicada a la elaboración de diccionarios especializados.

No obstante, la frontera entre la terminografía y la lexicografía no siempre está clara. Dado que los diccionarios especializados son recursos que se centran en ámbitos especializados (por ejemplo, negocios, química o derecho) (Bowker, 2010, p. 156), muchos autores se refieren a la terminografía como lexicografía especializada (Bergenholtz y Tarp, 2010). Así pues, se puede concluir que la lexicografía especializada y la terminografía se refieren básicamente al mismo tipo de actividad. En esta investigación, se

ha utilizado la denominación «recursos lexicográficos» para hacer referencia a los diccionarios de la lengua general, y la denominación «recursos terminográficos» para aludir a los recursos especializados.

La tipología de diccionarios que incluimos en el cuestionario, y por la que interrogamos a los estudiantes (véase el subapartado 2.3.), se deriva de Hausmann (1989), quien distingue entre diccionarios especializados y generales, y tiene en cuenta el número de lenguas implicadas (monolingües y bilingües. Sin embargo, dado que en aquella época la tipología de diccionarios se refería exclusivamente a los impresos, también hemos distinguido entre diccionarios en papel y electrónicos, en línea con Lew y De Schryver (2014).

1.1.1 Estudios sobre el uso de diccionarios con estudiantes de Traducción

Existe un gran número de estudios sobre el uso de diccionarios que se centran en el público general o en estudiantes de segundas lenguas (Hamouda, 2013; Gromann y Schnitzer, 2015; Kosem *et al.*, 2019; Márkus, Fajt y Dringó-Horwáth, 2023, *inter alia*). No obstante, los trabajos que tienen como perfil de usuario al estudiante de Traducción son mucho más limitados y los que hay disponibles suelen ofrecer tendencias generales, sin distinguir entre los distintos cursos de grado o máster (Sánchez-Ramos, 2005; Kodura, 2016; Altuwairesh, 2021, 2022; Karami y Riassati, 2023; Svike, 2022).

Sánchez-Ramos (2005) llevó a cabo un estudio con 98 estudiantes de Traducción de la Universidad Jaume I, en el que destacaba la necesidad de que los estudiantes se familiarizaran más con los diccionarios electrónicos. Kodura (2016) realizó una encuesta con 63 estudiantes del Grado en Filología Inglesa de la Universidad Pedagógica de Cracovia. Los resultados destacaron el cambio de tendencia hacia el uso de los recursos electrónicos. Karami y Riasati (2023) distribuyeron un cuestionario entre 64 estudiantes de Traducción de inglés de la Universidad Azad de Rasht (Irán). Estos autores llegaron a la conclusión de que el 97 % de los encuestados preferían los diccionarios electrónicos a los de papel. Svike (2022), por su parte, realizó una encuesta a 78 estudiantes de Traducción de la Universidad de Ciencias Aplicadas de Ventspils (Letonia). Los resultados pusieron de relieve que los diccionarios bilingües eran los más utilizados (87,2 %), seguidos de los monolingües letones (80 %) y los monolingües en lengua inglesa (55 %). Altuwairesh (2021, 2022) encuestó a 95 alumnas de la Facultad de Lenguas y Traducción de la Universidad Rey Saud de Riad. Los resultados confirmaron que las estudiantes prefieren los diccionarios electrónicos a los de papel, y los recursos bilingües a los monolingües.

Los resultados obtenidos con los estudiantes de Traducción coinciden en gran medida con los mostrados en otros estudios sobre el uso de

diccionarios. Parece que hoy en día los estudiantes prefieren los diccionarios electrónicos (Lew y Szarowska, 2017). En cuanto al número de lenguas de un diccionario, muchos trabajos han destacado la preferencia de los diccionarios bilingües sobre los monolingües (por ejemplo, Gromann y Schnitzer, 2015). Sin embargo, no son muchos los estudios que analizan el uso de los recursos especializados por parte de usuarios semiespecializados. Algunas excepciones son Gromann y Schnitzer (2015), quienes llevaron a cabo una investigación con 430 estudiantes de lenguas y concluyeron que menos del 10 % consultaba recursos especializados.

2. METODOLOGÍA

A continuación, se especifica el contexto en el que se enmarca esta investigación: el Grado en Traducción e Interpretación (lengua B inglés) y el Máster en Traducción Profesional (con los estudiantes que tienen el inglés en su combinación lingüística) (2.1). Asimismo, se proporciona información detallada de los sujetos que participaron en este estudio (2.2) y del cuestionario que se utilizó para recabar los datos (2.3).

2.1. Contextualización de los estudios de grado y máster

El plan de estudios del Grado en Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada se encuentra estructurado en cuatro cursos académicos de 60 créditos ECTS cada uno. Cada curso académico está dividido en dos semestres y, en cada uno, los estudiantes pueden cursar 30 créditos ECTS. Todos los estudiantes cuentan con una lengua B (primera lengua extranjera), que es la lengua de acceso a la titulación, y una lengua C (segunda lengua extranjera). Las lenguas B ofertadas son cuatro, a saber, árabe, alemán, francés e inglés, siendo los estudiantes de lengua B inglés los más numerosos y los estudiantes de lengua B árabe los menos. Las lenguas C son nueve: árabe, alemán, chino, francés, inglés, italiano, griego moderno, portugués y ruso, aunque muy pronto se va a incluir la lengua de signos como lengua C.

Por su parte, el Máster Universitario en Traducción Profesional de la Universidad de Granada es un programa de posgrado de 60 ECTS que comprende un curso académico. Este máster ha sido incluido en la red de *European Master's in Translation*, que aúna los másteres de mayor calidad en el campo de la traducción en Europa. Las lenguas utilizadas en la impartición del título son, además del español, las cuatro lenguas B reseñadas anteriormente.

2.2. Muestra

La muestra del estudio se compone de 165 estudiantes: 143 del Grado en Traducción e Interpretación y 22 del Máster en Traducción Profesional de la Universidad de Granada. De los 165 estudiantes, el 83 % (n = 137) eran mujeres, el 15,8 % (n = 26) eran hombres y el 1,2 % (n = 2) no especificó el sexo. La edad media de los encuestados es de 20,07 años. El encuestado más joven tenía 18 años y, el más mayor, 42 años. De los 165 encuestados, la distribución por año de estudios es la siguiente: 30,9 % (n = 51) estudiantes de primer curso, 27,9 % (n = 46) de segundo, 14,5 % (n = 24) de tercero, 13,3 % (n = 22) de cuarto, y 13,3 % (n = 22) de máster. Cabe recordar que todos los estudiantes son nativos de español y tienen como lengua B inglés.

2.3. Cuestionario

Para la recogida de datos se elaboró un cuestionario en papel. Las preguntas se eligieron a partir de ejemplos recurrentes en la literatura sobre investigación de usuarios de diccionarios (véase 1.1), y se adaptaron a nuestras preguntas y objetivos de investigación. El cuestionario se distribuyó en aquellas clases cuyo profesorado aceptó participar en el estudio, con el objetivo de contar con una muestra representativa de cada curso. Se explicó a los estudiantes que la participación era voluntaria y anónima. Por lo tanto, aquellos que decidieran no participar no se verían perjudicados académicamente. El cuestionario se facilitó en español, ya que estaba dirigido únicamente a estudiantes de la Universidad de Granada que tuvieran el español como lengua materna.

Dicho cuestionario se compone de cinco secciones. La primera corresponde a la introducción y contiene los objetivos de la investigación y las instrucciones. Se garantizó el anonimato de los sujetos y se solicitó consentimiento informado para recabar los datos. La segunda sección incluye cinco preguntas demográficas: edad, sexo, lengua materna, lengua B y curso académico. Estas cuestiones permitieron descartar los estudiantes que no fueran nativos españoles y no tuvieran el inglés como lengua B. Asimismo, fueron de extrema utilidad para posteriormente realizar los análisis comparativos por subgrupos, especialmente por curso académico. La tercera sección contiene dos preguntas sobre tendencias generales en el uso de recursos lexicográficos y terminográficos. Más concretamente, se les preguntó por la frecuencia de uso de los diccionarios, mediante una pregunta de escala Likert de cuatro puntos (pregunta 6), y acerca de qué formato de diccionario suelen utilizar, mediante una pregunta de opción múltiple en la que los encuestados debían elegir entre un conjunto de opciones predefinidas (pregunta 7). Conviene recordar que las preguntas eran de selección única y los estudiantes tan solo podían elegir una opción. La cuarta sección se centra

en las tendencias específicas en el uso de recursos lexicográficos y terminográficos (diez preguntas relativas a la frecuencia de uso de cada tipo de recurso; por ejemplo, diccionario especializado bilingüe electrónico, etc.). Las respuestas de los participantes se basaron exclusivamente en una escala Likert de cuatro puntos («nunca», «casi nunca», «a veces», «con frecuencia») para evitar la tendencia de los participantes en escalas con un número impar de puntos a marcar la posición central o neutra. Por último, la sección 5 se ocupa de los recursos lexicográficos y terminográficos específicos utilizados (diez preguntas para conocer los diccionarios específicos más empleados para cada categoría de la sección 4; según las instrucciones, únicamente se podía especificar un diccionario para cada categoría). Las preguntas de la sección 5 eran preguntas abiertas en las que los estudiantes disponían de un texto libre para proporcionar los diccionarios específicos que utilizan.

Una vez finalizado el primer borrador, se invitó a un experto en cuestionarios a revisarlo. El análisis sirvió para conocer el tiempo necesario para completarlo (en torno a 10 minutos), y detectar posibles mejoras en la redacción y el contenido de las preguntas. Las preguntas y sus ítems se ajustaron y retocaron en función de los comentarios recibidos.

El cuestionario se administró en el primer semestre, entre noviembre y diciembre, del curso académico 2021-2022. Los datos se recogieron en varias clases de distintas asignaturas de los diferentes cursos de grado y máster, elegidas en función de la disposición del profesorado a participar en el estudio y con la idea de contar con una muestra equilibrada de cada curso académico. Como afirma Camacho (2013), el estudio de la lexicografía y terminografía se encuentra, sobre todo, en la asignatura de Terminología, aunque también está presente en la asignatura de Lengua Española, Lingüística o Documentación. Así pues, conviene destacar que, en el momento de la administración del cuestionario, los estudiantes de primer curso no habían cursado ninguna asignatura de traducción ni ninguna asignatura específica sobre Documentación aplicada a la Traducción o Terminología, pero sí estaban cursando la asignatura de Lengua A1 Español. En el caso de los estudiantes de segundo curso, ya habían completado la asignatura de Documentación aplicada a la Traducción y Lingüística; los de tercer curso, además, ya tenían experiencia con asignaturas de traducción y estaban terminando de cursar la asignatura de Terminología; y los de cuarto curso habían completado una amplia variedad de módulos de traducción, tanto general como especializada, en diversas combinaciones lingüísticas. En lo que se refiere a los estudiantes de máster, la gran mayoría contaba con una formación previa en Traducción.

3. RESULTADOS

Para examinar los datos se utilizó el programa de análisis estadístico SPSS Versión 25.0. Dado que el cuestionario se administró en papel, los datos se tuvieron que introducir manualmente en el programa informático. Se utilizaron estadísticas descriptivas para responder a las preguntas de la investigación. Más concretamente, se empleó la prueba de chi-cuadrado para determinar si existían asociaciones significativas entre las variables, dado que es la prueba más común para determinar si hay una relación significativa entre dos variables categóricas, como es el caso de este estudio. Existen diferencias significativas cuando el valor de p es menor que 0,05 ($p < 0,05$).

En primer lugar, investigamos sobre las tendencias generales de uso de los recursos lexicográficos y terminográficos, es decir, la frecuencia con la que los estudiantes utilizan los diccionarios (pregunta 6), y a qué formato de diccionario recurren (pregunta 7), que son las preguntas contenidas en la sección 3 del cuestionario. En respuesta a la pregunta 6 («¿con qué frecuencia usas los diccionarios?»), el 63 % ($n = 104$) de los estudiantes afirma utilizar los diccionarios con frecuencia; el 25,5 % ($n = 42$), a veces; y el 11,5 %, casi nunca. Sin embargo, los resultados varían significativamente entre los distintos cursos de grado y máster ($p = 0,000$) (Figura 1). Como se puede apreciar en la Figura 1, la frecuencia de uso parece aumentar conforme aumenta el curso. De esta forma, mientras que los estudiantes de segundo, tercer, cuarto curso y máster consultan los diccionarios con frecuencia (65,2 %, $n = 30$; 87,5 %, $n = 21$; 86,4 %, $n = 19$; y 81,8 %, $n = 18$, respectivamente), el porcentaje disminuye drásticamente para el caso de los estudiantes de primer curso (31,4 %, $n = 16$). Asimismo, mientras que el 27,5 % ($n = 14$) de los estudiantes de primer curso manifiesta que casi nunca se vale de diccionarios, el porcentaje de estudiantes que consultan los diccionarios con muy poca frecuencia es mucho menor para el resto de los cursos de grado y máster, situándose en torno al 4 %.

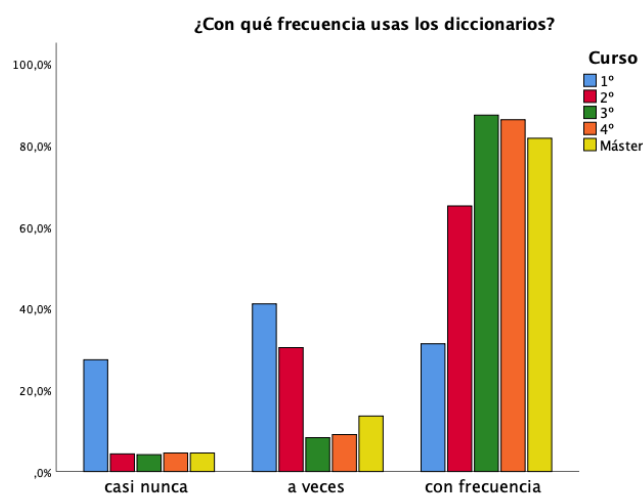


Figura 1. ¿Con qué frecuencia usas los diccionarios? Respuestas en función del curso

Fuente. Elaboración propia

La pregunta 7 («¿qué formato de diccionario usas con más frecuencia?») pretendía indagar acerca del tipo de formato de diccionario que los estudiantes utilizaban con más asiduidad. Solo el 1,8 % ($n = 3$) de los encuestados respondió que usa diccionarios en papel, siendo los ordenadores la opción preferida para consultar los diccionarios (64,8 %, $n = 107$). El porcentaje de estudiantes que utiliza principalmente los teléfonos inteligentes para acceder a los diccionarios es del 27,9 % ($n = 46$) y las tabletas representan el 5,5 % ($n = 9$).

Como se muestra en la Figura 2, existen diferencias estadísticamente significativas ($p = 0,011$) entre los estudiantes de los distintos cursos de grado y máster en relación con el formato que suelen utilizar con más frecuencia para acceder a los diccionarios. En otras palabras, aunque la mayoría de los estudiantes utiliza el ordenador para consultar los diccionarios en todos los cursos académicos, el porcentaje de alumnado que emplea los diccionarios a través del ordenador es mucho mayor a partir del segundo curso (60,9 %, $n = 28$, para los alumnos de segundo curso; 87,5 %, $n = 21$, para los de tercero; 86,4 %, $n = 19$, para los de cuarto; y 86,4 %, $n = 19$, para los estudiantes de máster; frente al 39,2 %, $n = 20$, de los estudiantes de primer curso). Además, también cabe destacar que hay un número notablemente mayor de estudiantes de primer y segundo curso que acceden a los

diccionarios a través de sus teléfonos inteligentes (51 %, n = 26; y 32,6 %, n = 15, respectivamente) en comparación con el resto de alumnado de otros cursos, que oscila entre el 0,0 % para los estudiantes de tercero, el 9,1 % (n = 2) para los de máster, y el 13,6 % (n = 3) para los de cuarto curso.

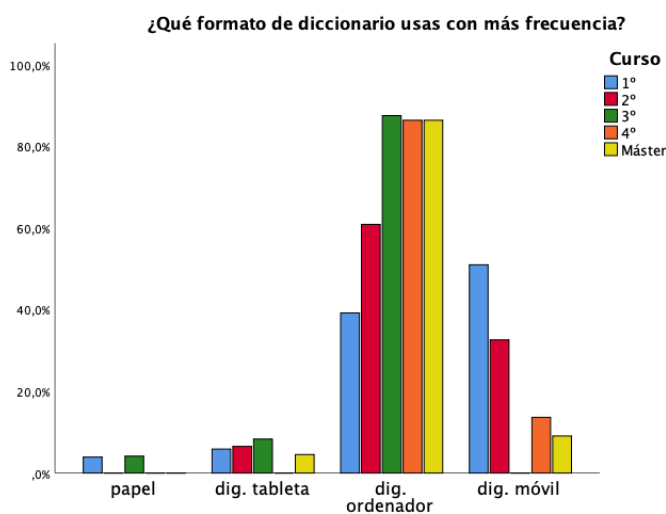


Figura 2. ¿Qué formato de diccionario usas más? Respuestas en función del curso

Fuente. Elaboración propia

Una vez analizados los patrones generales de uso de los diccionarios (sección 3), la sección 4 incluía diez preguntas que pretendían estudiar las tendencias específicas de consulta de los distintos tipos de recursos lexicográficos y terminográficos. Como se ha mencionado anteriormente, las respuestas de los participantes se basaron exclusivamente en una escala Likert de cuatro puntos («nunca», «casi nunca», «a veces», «con frecuencia») para evitar la tendencia de los participantes en escalas con un número impar de puntos a marcar la posición central o neutra. Los diccionarios se clasificaron atendiendo al nivel de especialización (general o especializado) y, posteriormente, en cada nivel de especialización, en función del formato de representación (papel o electrónico) y del número de lenguas (monolingües español o inglés, o bilingües inglés/español).

De esta forma, se preguntó a los estudiantes con qué frecuencia consultaban los siguientes tipos de recursos: (i) diccionario general en español (en papel), (ii) diccionario general en español (electrónico),

(iii) diccionario general en inglés (en papel), (iv) diccionario general en inglés (electrónico), (v) diccionario general bilingüe inglés/español (en papel), (vi) diccionario general bilingüe inglés/español (electrónico), (vii) diccionario especializado en inglés o en español (en papel), (viii) diccionario especializado en inglés o en español (electrónico), (ix) diccionario especializado bilingüe inglés/español (en papel), y (x) diccionario especializado bilingüe inglés/español (electrónico).

La Tabla 1 recogida más abajo resume la frecuencia de uso de los distintos recursos indicada por los 165 encuestados, mas sin ninguna distinción entre los diferentes cursos académicos. La primera columna de la izquierda contiene las diversas categorías de diccionarios establecidas, distinguiendo entre recursos de la lengua general y recursos especializados; y las columnas de la derecha ofrecen la asiduidad de consulta («nunca», «casi nunca», «a veces», «con frecuencia») en términos de frecuencias y porcentajes.

Como se puede observar en la Tabla 1, los recursos electrónicos fueron, con diferencia, más utilizados que los de papel, siendo el porcentaje de consulta de los recursos especializados en papel aún menor. En este sentido, de los 165 encuestados, 145 (87,9 %) respondieron que nunca consultan diccionarios especializados monolingües en español o en inglés en papel; y, 137 (83 %), que nunca acceden a diccionarios especializados bilingües inglés-español en formato impreso. Asimismo, los datos demuestran que los recursos de la lengua general (recursos lexicográficos) se utilizaron más que los especializados (recursos terminográficos). A este respecto, mientras que solo en torno a un 10 % de los estudiantes afirma utilizar con frecuencia los diccionarios monolingües o bilingües especializados en formato electrónico, el porcentaje de uso frecuente de los diccionarios bilingües inglés-español en formato electrónico asciende a un 68,5 %; el uso de diccionarios generales en inglés en soporte digital, a un 63 %; y el de diccionarios generales en español en formato electrónico, a un 43 %. De hecho, estos tres recursos lexicográficos resultaron los más empleados por los estudiantes.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Con frecuencia
	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)
Diccionario general				
en español (papel)	86 (52,1)	66 (40)	10 (6,1)	3 (1,8)
en español (electrónico)	2 (1,2)	42 (25,5)	50 (30,3)	71 (43)
en inglés (papel)	98 (59,4)	50 (30,3)	14 (8,5)	3 (1,8)
en inglés (electrónico)	3 (1,8)	24 (14,5)	34 (20,6)	104 (63)

bilingüe inglés/español (papel)	104 (63)	45 (27,3)	10 (6,1)	6 (3,6)
bilingüe inglés/español (electrónico)	7 (4,2)	19 (11,5)	26 (15,8)	113 (68,5)
Diccionario especializado				
en español o en inglés (papel)	145 (87,9)	12 (7,3)	6 (3,6)	2 (1,2)
en español o en inglés (electrónico)	83 (50,3)	39 (23,6)	27 (16,4)	16 (9,7)
bilingüe inglés/español (papel)	137 (83)	16 (9,7)	9 (5,5)	3 (1,8)
bilingüe inglés/español (electrónico)	97 (58,8)	38 (23)	13 (7,9)	17 (10,3)

Tabla 1. Frecuencia de uso de los distintos tipos de recursos lexicográficos y terminográficos (preguntas 8-18). Los datos se expresan en frecuencias y porcentajes

Fuente. Elaboración propia

A continuación, se ofrece un desglose completo de la frecuencia de uso de cada tipo de recurso por curso académico con el objetivo de estudiar si existen diferencias significativas entre los estudiantes de los cuatro cursos de grado y máster. En aquellos casos en los que se dan estas, se ofrece un diagrama de barras con los resultados divididos por curso académico. Además, se incluyen también los diccionarios específicos reseñados por los estudiantes para cada categoría general de diccionarios. Estos datos proceden de las respuestas recogidas en la última sección del cuestionario (sección 5, preguntas 19-29). Como ya se ha mencionado anteriormente, se trataba de preguntas abiertas que permitían respuestas de texto libre.

Pasamos, en primer lugar, a describir la frecuencia de uso del diccionario general en español en papel. Para esta categoría, no hubo diferencias significativas entre los cursos ($p = 0,314$). En general, se observó que la mayoría de los estudiantes de los cuatro cursos de grado y la titulación de máster nunca o casi nunca utilizaban tales diccionarios. Los recursos específicos más consultados por el alumnado dentro de esta categoría (pregunta 19) fueron los siguientes: el *Diccionario de la lengua española*, reseñado por el 16,4 % ($n = 27$); el *Diccionario de uso del español*, de María Moliner, por el 3 % ($n = 5$); el *Diccionario Clave (Diccionario de uso del español actual)*, por el 1,8 % ($n = 3$); el *Diccionario Santillana del español*, por el 1,2 % ($n = 2$); y el *Diccionario VOX esencial de la lengua española*, por el 1,2 % ($n = 2$). Conviene destacar que el 76,4 % ($n = 126$) de los estudiantes no especificó ningún recurso en esta categoría y dejó la respuesta en blanco.

La frecuencia de uso del diccionario general en español en formato electrónico sí arrojó diferencias significativas entre los distintos cursos

($p = 0,010$). Como se aprecia en la Figura 3, la frecuencia de consulta de este tipo de recurso se acrecentó, en general, a medida que aumenta el curso académico. En este sentido, mientras que el porcentaje de alumnado que recurre con frecuencia a este tipo de recurso se sitúa en el 43,5 % ($n = 20$) para los estudiantes de segundo curso, el 45,8 % ($n = 211$) para los de tercero, el 63,6 % ($n = 14$) para los de cuarto y el 68,2 % ($n = 15$) para los de máster, el porcentaje baja hasta el 21,6 % ($n = 11$) para los estudiantes de primer curso.

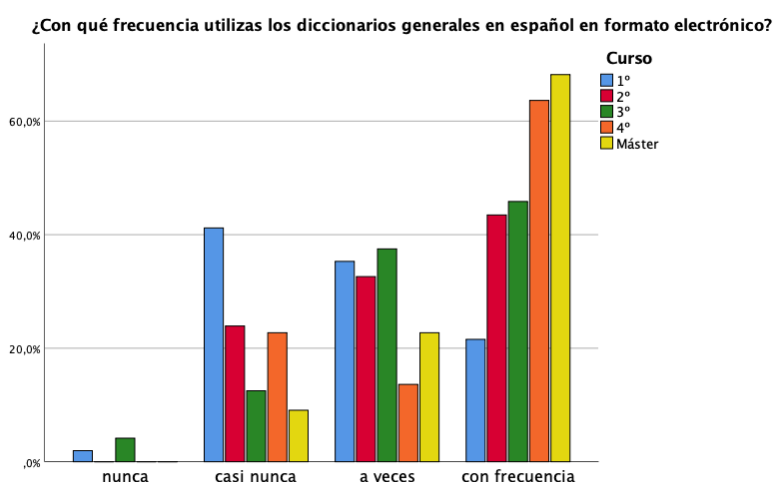


Figura 3. Frecuencia de uso de diccionarios generales en español (electrónicos). Respuestas en función del curso

Fuente. Elaboración propia

En consonancia con los recursos lexicográficos más populares dentro de la categoría de diccionario general en español en papel, el homólogo en formato electrónico más reseñado fue el *Diccionario de la lengua española* (67,9 %, $n = 112$), seguido del *Diccionario Clave (Diccionario de uso del español actual)* (4,2 %, $n = 7$) y del *Diccionario Panhispánico de dudas* (3 %, $n = 5$). El 24,8 % ($n = 41$) no citó ningún recurso dentro de esta categoría.

En la frecuencia de uso del diccionario general en inglés en papel, no se detectaron diferencias relevantes entre los cursos ($p = 0,054$). En general, los estudiantes consultaron muy poco estos recursos y solo un 1,8 % ($n = 3$) afirmó utilizarlos con frecuencia (véase la Tabla 4). El *Oxford English dictionary* fue el recurso más consultado (13,9 %, $n = 23$); seguido del *Collins English dictionary* (4,2 %, $n = 7$), el *Cambridge English dictionary* (3,6 %, $n = 6$),

n = 6) y el *Longman dictionary of contemporary English* (2,4 %, n = 4). El 75,8 % (n = 125) de los estudiantes no citó ningún recurso dentro de esta categoría de diccionarios.

Tampoco se apreciaron disparidades significativas entre los cursos en el uso de los diccionarios generales en inglés en formato electrónico ($p = 0,701$). En este caso, el *Cambridge English dictionary* fue, con diferencia, el recurso más consultado (71 estudiantes, 43 %), seguido del *Oxford English dictionary* (10,3 %, n = 17), el *WordReference (English definition)* (8,5 %, n = 14), el *Collins English dictionary* (6,7 %, n = 11), el *Merriam Webster dictionary* (3,6 %, n = 6), el *Urban dictionary* (1,8 %, n = 3), el *Longman dictionary of contemporary English* y el *Macmillan English dictionary* (0,6 %, n = 1). El 24,8 % (n = 41) dejó la respuesta en blanco.

En lo que se refiere a la frecuencia de uso de los diccionarios generales bilingües en papel, como era de esperar como con los recursos en papel, se utilizaron poco y no se encontraron diferencias sustanciales ($p = 0,221$). El recurso más consultado fue el *Gran diccionario Oxford español-inglés, inglés-español* (16,4 %, n = 27); seguido del *Diccionario Cambridge Compact English-Spanish, español-inglés* y el *Collins pocket plus English-Spanish, español-inglés*, (2,4 %, n = 4) cada uno; el *Diccionario manual VOX inglés-español, español-inglés* (1,2 %, n = 2) y el *Longman dictionary pocket inglés-español, español-inglés* (0,6 %, n = 1). De los 165 estudiantes, el 77 % (n = 127) no detalló ningún diccionario para esta categoría.

Como se ha mencionado anteriormente, el diccionario general bilingüe en formato electrónico fue el recurso más consultado por los estudiantes de todos los cursos de grado y máster. Para esta categoría, no hubo variaciones significativas entre los cursos académicos ($p = 0,258$). El *WordReference* constituyó el recurso más utilizado con un 41,8 % (n = 69), seguido del *Cambridge dictionary. Diccionario inglés-español* (15,2 %, n = 25). El resto de las fuentes reseñadas, aunque con una representación menor, fueron *Reverso diccionario inglés-español* (3,6 %, n = 6), *Oxford bilingüe* y *Collins Spanish dictionary* (3 % cada uno, n = 5), *Diccionario en línea inglés-español de PONS* (1,2 %, n = 2) y *Longman English-Spanish dictionary* (0,6 %, n = 1). El 31,5 % (n = 52) no indicó ningún recurso en este apartado.

Pasamos ahora a describir los resultados referidos al uso de los recursos terminográficos (sección 4, preguntas 14-17). Como se adelantó previamente, más del 90 % de los encuestados afirmó utilizar nunca o casi nunca los diccionarios especializados en papel, ni monolingües (en inglés o español) ni bilingües. No se identificaron diferencias significativas entre los cuatro cursos de grado o el máster para los recursos en papel (diccionario especializado en inglés o en español en papel: $p = 0,366$; y diccionario

especializado bilingüe inglés/español en papel: $p = 0,080$). El 95,2 % de los encuestados, tanto para el caso de los diccionarios especializados monolingües (en inglés o en español), como para los diccionarios especializados bilingües inglés/español en papel, dejó la respuesta en blanco y no especificó ningún recurso concreto. No obstante, los que sí detallaron los recursos que utilizaban con más asiduidad dentro de los diccionarios especializados en papel, en inglés o en español, indicaron el *Black's law dictionary* (4,2 %, $n = 7$), y el *Diccionario de términos jurídicos* de la editorial Comares (0,6 %, $n = 1$). En el caso de los bilingües, el 3,6 % ($n = 6$) incluyó el *Diccionario de términos jurídicos (inglés-español, español-inglés)* de Alcaraz Varó y, el 1,2 % ($n = 2$), el *Libro rojo: diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* de Fernando Navarro.

El uso de los recursos terminográficos en formato electrónico se situó en torno al 10 %. Más concretamente, el 9,7 % ($n = 16$) afirmó emplean con frecuencia los diccionarios especializados monolingües (en inglés o español) en formato electrónico; y, el 10,3 % ($n = 17$), los recursos especializados bilingües en el mismo formato. No obstante, al contrario de lo que ocurría con sus homólogos en papel, en el caso de los recursos especializados en formato electrónico sí se detectaron diferencias significativas entre los distintos cursos ($p = 0,000$), tanto para los diccionarios especializados monolingües en formato electrónico (véase Figura 4), como para los bilingües (véase Figura 5).

La Figura 4 muestra el uso de los diccionarios especializados en inglés o en español en formato electrónico. Como se puede observar, el porcentaje de los estudiantes que declaran no consultar nunca un recurso de estas características es muy alto en el primer curso (76,5 %, $n = 39$), continúa siendo alto para los estudiantes de segundo curso (60,9 %, $n = 28$) y baja considerablemente para el resto de cursos (25 %, $n = 6$; 22,7 %, $n = 5$; y 22,7 %, $n = 5$ para tercero, cuarto y máster respectivamente). De forma similar, se aprecia un aumento importante de uso frecuente de estos recursos en los estudiantes de cuarto curso y máster en comparación con el resto de cursos. De esta forma, mientras que ningún estudiante de primero afirma utilizar con frecuencia los diccionarios especializados monolingües en inglés o en español en formato electrónico, este porcentaje se sitúa en el 4,3 % ($n = 2$) para los estudiantes de segundo y en el 4,2 % ($n = 1$) para los estudiantes de tercero; y sube hasta el 31,8 % ($n = 7$) para los estudiantes de cuarto de grado y 27,3 % ($n = 6$) para los de máster.

En cuanto a los recursos específicos señalados por los estudiantes, conviene destacar que el 77 % ($n = 127$) no especificó nada. El diccionario más citado fue el *Diccionario panhispánico del español jurídico*, por el 20 %

de los estudiantes ($n = 33$); el *Black's law dictionary*, por el 1,8 % ($n = 3$); y el *Oxford concise medical dictionary*, por el 1,2 % ($n = 2$).

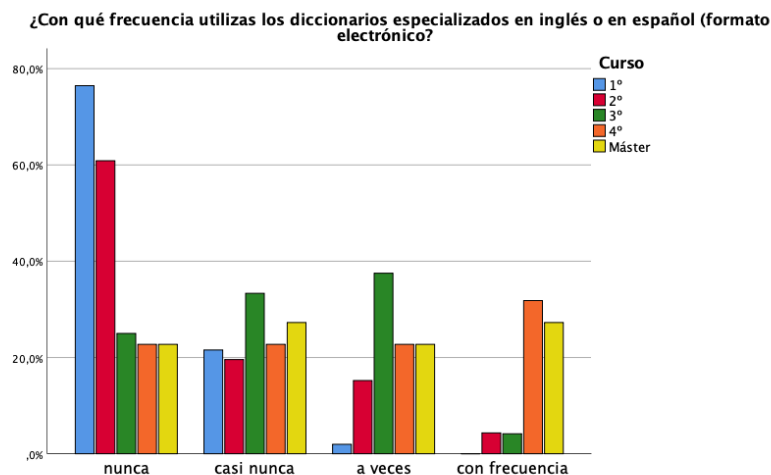


Figura 4. Frecuencia de uso de diccionarios especializados en inglés o en español (electrónicos). Respuestas en función del curso

Fuente. Elaboración propia

La Figura 5 recoge la frecuencia de uso de los diccionarios especializados bilingües (inglés/español) en formato electrónico en función del curso. Como se puede observar, dicha frecuencia parece incrementarse a medida que aumenta el curso. Así, mientras que menos del 10 % del alumnado de los tres primeros cursos consulta este recurso (más concretamente, ningún estudiante de primero; el 8,7 %, $n = 4$, de los estudiantes de segundo; y el 8,7 %, $n = 2$, de los de tercero), el porcentaje aumenta hasta el 22,7 % ($n = 5$) y el 27,3 % ($n = 6$) para los estudiantes de cuarto y máster respectivamente. En contraposición, mientras que el porcentaje de estudiantes que afirma no recurrir nunca a un diccionario especializado bilingüe en formato electrónico resulta alto en los tres primeros cursos de grado (84,3 %, $n = 43$, primer curso; 52,3 %, $n = 24$, segundo curso; y 66,7 %, $n = 16$, tercer curso), dicho porcentaje es significativamente menor en los estudiantes de cuarto (36,4 %, $n = 8$) y los de máster (27,3 %, $n = 6$). Más del 92,7 % ($n = 153$) no citaron ningún recurso específico; el 2,4 % ($n = 4$) nombró la base de datos de la Unión Europea denominada IATE; y, el 2,4 % ($n = 4$), el *Libro rojo*. Por último, la UNTERM (base de datos de las Naciones Unidas), el *English-Spanish business dictionary*, el *Vademecum* y la

EcoLexicon (base de conocimiento sobre el medio ambiente) fueron enumeradas por un 0,6 % (n = 1) de los estudiantes.

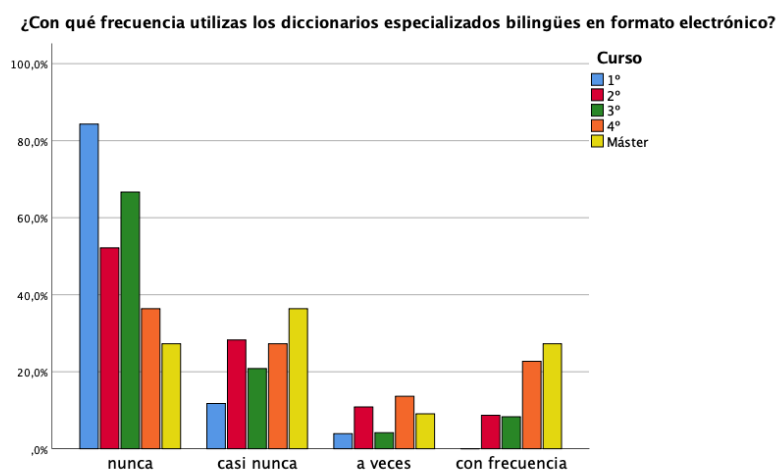


Figura 5. Frecuencia de uso de diccionarios especializados bilingües (electrónicos). Respuestas en función del curso

Fuente. Elaboración propia

4. DISCUSIÓN

La sección de resultados se ha centrado en el análisis y presentación de los datos estadísticos. Así pues, en el presente apartado, se abordarán las inferencias más importantes que pueden derivarse del estudio realizado.

Esta investigación ha corroborado que los recursos electrónicos se utilizan mucho más que los de papel (98,2 % frente a 1,8 %). Tales resultados coinciden con el resto de estudios recientes acerca del uso de diccionarios pro parte de los estudiantes de Traducción (Kodura, 2016; Altuwairesh, 2021, 2022; Karami y Riasati, 2023).

Los resultados confirmaron que el ordenador constituye el dispositivo más empleado por la mayoría de los encuestados de los cuatro cursos de grado y máster para la consulta de diccionarios, seguido de los teléfonos inteligentes y las tabletas. Esto coincide con los resultados del cuestionario que evaluó el uso de diccionarios monolingües en toda Europa, con más de 9000 participantes (Kosem *et al.*, 2019). Sin embargo, en nuestro estudio se encontraron diferencias significativas entre los cursos de grado y el máster.

Por lo tanto, aunque la mayoría de los estudiantes se valen de los ordenadores para recurrir a los diccionarios, el porcentaje parece incrementarse a medida que aumenta el curso. En cambio, el uso de los teléfonos inteligentes parece disminuir a medida que los estudiantes avanzan en sus estudios y, por ende, se registró un número sustancialmente mayor de estudiantes de primer año que consultan los diccionarios a través de un teléfono inteligente en comparación con el resto de cursos.

A diferencia de otras investigaciones con estudiantes de segundas lenguas (como aquella de Gromann y Schnitzer, 2015), en las que la utilización de recursos bilingües supera a la de los monolingües, nuestros resultados muestran un uso similar de los diccionarios monolingües y bilingües, tanto de los recursos lexicográficos como terminográficos. El tipo de fuente más empleada entre los estudiantes de Traducción es el diccionario general bilingüe inglés/español en formato electrónico (68,5 %, n = 113), seguido del diccionario general en inglés en formato electrónico (63 %, n = 104) y del diccionario general en español en formato electrónico (43 %, n = 71). Los resultados son similares a los obtenidos con estudiantes de Traducción de otras universidades (Spike, 2022). No sorprende que el diccionario bilingüe de la lengua general sea el más utilizado porque, tal y como advierte Sycz-Opón (2019, p. 167), la mayoría de las búsquedas de los estudiantes de Traducción comienzan con la consulta de un diccionario bilingüe (78,63 %). En general, hubo diferencias significativas entre los cursos académicos y parece que el uso de los diccionarios monolingües se acrecienta a medida que aumenta el curso académico. Este hecho se halla en consonancia con la postura de Gavriilidou (2014, p. 44), quien establece que los diccionarios monolingües suelen ser más útiles para los estudiantes con un nivel de competencia lingüística superior.

El diccionario general más consultado en español, tanto en papel como en formato electrónico, fue el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española; y en inglés, el *Oxford English dictionary*, en papel, y el *Cambridge English Dictionary*, en formato electrónico. En lo que se refiere a los diccionarios generales bilingües, el *Oxford español-inglés, inglés-español* constituyó el recurso más usado en papel; y, el *WordReference*, el más popular en formato electrónico, reseñado por casi la mitad de los estudiantes (41,8 %, n = 69).

En este artículo ha quedado de manifiesto el escaso uso de los recursos terminográficos y el desconocimiento de diccionarios especializados por parte de los estudiantes de Traducción, incluso en aquellos de cursos superiores y de máster. Más del 80 % del alumnado declaró no utilizar nunca un recurso especializado en español o en inglés en papel, y el porcentaje de estudiantes que consultaba con frecuencia un diccionario electrónico en

inglés o en español o bilingüe inglés/español se situaba en el 16 % y 17 % respectivamente. Estas cifras son ligeramente superiores a las señaladas por Gromann y Schnitzer (2015), quienes ubicaban en torno al 10 % el uso de los recursos especializados por los estudiantes de segundas lenguas. Sin embargo, el hecho de que nuestro trabajo se centre en estudiantes de Traducción que cuentan con varias asignaturas de traducción especializada (tanto en el grado como en el máster) y necesitan documentarse para cada cargo de traducción, nos hizo pensar que los recursos terminográficos iban a ser más populares entre dichos estudiantes. Sin embargo, llama la atención que sí se aprecian diferencias significativas entre los distintos cursos, y que parece que la consulta de los recursos especializados aumenta especialmente en el último curso de grado y en el máster, situándose en torno al 30 %.

Con la excepción de la categoría de diccionarios especializados en inglés o en español en formato electrónico, para el resto de recursos especializados, más del 90 % de los estudiantes no especificó ningún diccionario en particular. Además, la mayoría de los recursos enumerados correspondían al ámbito jurídico. Esto es algo previsible, ya que las asignaturas de traducción especializada incluyen la traducción jurídica. No obstante, la traducción científica, médica o económica también se integran dentro del contenido de las asignaturas de traducción especializada, por lo que sorprende que casi nadie las haya mencionado. Dentro de la categoría de recursos especializados en español en papel, el *Diccionario de términos jurídicos*, de la editorial Comares (solo indicado por un estudiante), y el *Diccionario panhispánico del español jurídico* (formato electrónico) fueron los más utilizados. En cuanto al inglés, el *Black's law dictionary* fue el más citado, tanto en formato papel como electrónico. Con relación a los recursos especializados bilingües en papel, el *Diccionario de términos jurídicos: a dictionary of legal terms. inglés-español/ Spanish-English* de Alcaraz-Varó fue el más reseñado (1,2 %) y, para la categoría de recursos electrónicos bilingües o multilingües, la base de datos IATE (2,4 %).

CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo era identificar las tendencias de uso de los recursos lexicográficos y terminográficos por parte de los estudiantes del Grado en Traducción e Interpretación con lengua B inglés y del Máster en Traducción Profesional, con inglés entre su combinación lingüística, de la Universidad de Granada. Asimismo, se pretendía investigar sobre la posible existencia de diferencias significativas entre los estudiantes en función del curso y averiguar si estos conocen la variedad de recursos existentes.

Algunas de las principales aportaciones del presente estudio a la investigación sobre usuarios de diccionarios son el hecho de que se centra en un usuario menos analizado, es decir, el estudiante de Traducción; que la muestra es relativamente alta (concretamente de 165 sujetos), teniendo en cuenta que se refiere a un perfil de usuario muy específico; que se compone de una muestra representativa de los cuatro cursos de grado y el curso de máster; y que es uno de los pocos estudios que compara las diferencias significativas entre los cuatro cursos de grado y el curso de máster.

Sin embargo, este trabajo tiene algunas limitaciones que conviene destacar. Dado que la muestra está formada en su totalidad por estudiantes de Traducción de la misma universidad (la Universidad de Granada), nuestras conclusiones podrían no ser generalizables al resto de estudiantes de Traducción. Así pues, resultaría pertinente llevar a cabo la misma investigación en otras Facultades de Traducción en España, o en el extranjero, para poder confirmar las tendencias puestas de manifiesto en este estudio.

En conclusión, nuestros resultados revelan que los estudiantes de Traducción utilizan los diccionarios con menos frecuencia de la que se esperaría, y que conocen, en general, pocos recursos. Esto es especialmente cierto en el caso de los recursos especializados. Tal hecho podría deberse a que las nuevas generaciones están cambiando sus hábitos de consulta de forma drástica a favor de plataformas virtuales, como Linguee, y de traductores automáticos, por la necesidad de encontrar respuestas rápidas a las búsquedas que realizan (Maldonado y Liébana, 2021, p. 208). Asimismo, el presente estudio confirma que los recursos impresos han quedado relegados a un segundo plano. No obstante, hay que tener en cuenta que muchos diccionarios especializados siguen estando disponibles únicamente en formato papel, por lo que los recursos terminográficos en papel no pueden abandonarse. A raíz de los resultados, esta investigación pone de manifiesto que se necesita más formación acerca de los recursos lexicográficos y terminográficos entre los estudiantes de Traducción para mejorar su competencia instrumental.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Altuwairesh, N. (2021). Translation trainee's uses of and attitudes towards different types of dictionaries: a case study. *International Journal of Applied Linguistics and English Literature*, 10(2), 73-80. <https://journals.aiac.org.au/index.php/IJALEL/article/view/6604>
- Altuwairesh, N. (2022). Successful translation student's use of dictionaries. *International Journal of English Linguistics*, 12(2), 25-35. <https://doi.org/10.5539/ijel.v12n2p25>

- Bergenholtz, H. y Tarp, S. (2010). LSP lexicography or terminography? The lexicographer's point of view. En P. A. Fuertes-Olivera (Ed.), *Specialized dictionaries for learners* (pp. 27-37). De Gruyter.
- Bowker, L. (2010). The contribution of corpus linguistics to the development of specialised dictionaries for learners. En P. A. Fuertes-Olivera (Ed.), *Specialized dictionaries for learners* (pp. 155-168). De Gruyter.
- Camacho Niño, J. (2013). La lexicografía en los planes de estudio de traducción e interpretación en España. *Hikma*, 12, 47-63. <https://doi.org/10.21071/hikma.v12i.5235>
- Gavriilidou, Z. (2014). Users' abilities and performance in dictionary look up. En N. Lavidas, T. Alexiou y A. M. Sougari (Eds.), *Major trends in theoretical and applied linguistics* (pp. 41-52). De Gruyter. <https://doi.org/10.2478/9788376560885.p13>
- Gromann, D. y Schnitzer, J. (2015). Where do business students turn for help? An empirical study on dictionary use in foreign-language learning. *International Journal of Lexicography*, 29(1), 55-99. <https://doi.org/10.1093/ijl/ecv027>
- Hamouda, A. (2013). A study of dictionary use by Saudi EFL students at Qassim University. *Studies in English Language Teaching*, 1(1), 227-257. <https://doi.org/10.22158/selt.v1n1p227>
- Hausmann, F. J. (1989). Wörterbuchtypologie. En F. J. Hausmann, O. Reichmann, H. E. Wiegand y L. Zgusta (Eds.), *Dictionaries. An international encyclopedia of lexicography 1* (pp. 968-981). De Gruyter.
- Karami, S. y Riasati, M. J. (2023). A study of electronic dictionary use and attitudes among Iranian students of translation during Covid-19 pandemic. *Education Research International*, 1-9. <https://doi.org/10.1155/2023/7616256>
- Kodura, M. (2016). Dictionary-using skills of translation students. *The Central European Journal of Social Sciences and Humanities*, 4, 235-242.
- Kosem, I. *et al.* (2019). The image of the monolingual dictionary across Europe. Results of the European Survey of Dictionary use and Culture, *International Journal of Lexicography*, 32(1), 92-114. <https://doi.org/10.1093/ijl/ecy022>
- L'Homme, M. C. y Leroyer, P. (2009). Combining the semantics of collocations with situation-driven search paths in specialized dictionaries. *Terminology*, 15(2), 258-283. <https://doi.org/10.1075/term.15.2.05lho>

- Lew, R. y De Schryver, G. M. (2014). Dictionary users in the digital revolution. *International Journal of Lexicography*, 27(4), 341-359. <https://doi.org/10.1093/ijl/ecu011>
- Lew, R. y Szarowska, A. (2017). Evaluating online bilingual dictionaries: The case of popular free English-Polish dictionaries. *ReCALL*, 29(2), 138-159. <https://doi.org/10.1017/S0958344016000252>
- Maldonado González, M. C. y Liébana González, M. (2021). Los motores de traducción automática y su uso como herramienta lexicográfica en la traducción de unidades léxicas aisladas. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 88, 189-211. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.77002>
- Márkus, K. P., Fajt, B. y Dringó-Horváth, I. (2023). Dictionary skills in teaching English and German as a foreign language in Hungary: a questionnaire study. *International Journal of Lexicography*, 36(2), 173-194. <https://doi.org/10.1093/ijl/ecad004>
- Pérez Hernández, M. C. (2002). Explotación de los corpóra textuales informatizados para la creación de bases de datos terminológicas basadas en el conocimiento [Tesis doctoral]. Universidad de Málaga. <http://elies.rediris.es/elies18>
- Sánchez-Ramos, M. M. (2005). Research on dictionary use by trainee translators. *Translator Journal* 9(2). <https://translationjournal.net/journal/32dictuse.htm>
- Svike, S. (2022). Survey analysis of dictionary-using skills and habits among translation students. En A. Klosa-Kückelhaus, S. Engelberg, C. Möhrs y P. Storjohann (Eds.), *Dictionaries and Society. Proceedings of the XX EURALEX International Congress* (pp. 494-508). IDS-Verlag. https://euralex.org/wp-content/uploads/2022/09/EURALEX2022_Proceedings.pdf
- Sycz-Opoń, J. (2019) Information-seeking behaviour of translation students at the University of Silesia during legal translation – an empirical investigation, *The Interpreter and Translator Trainer*, 13(2), 152-176. <https://doi.org/10.1080/1750399X.2019.1565076>